

DISCURSO

**SR. ELIAS ANTONIO SACA
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
INAUGURACION “MULTIPLAZA”
09 DE DICIEMBRE 2004**

Ciertamente este lugar no es un centro comercial. Una vez más, la Familia Poma se ha propuesto romper los moldes viejos y crear un nuevo molde. Y esta vez lo han hecho con un estilo más moderno, y con la eficiencia que siempre les ha caracterizado.

Me da mucho gusto acompañarlos en la inauguración de esta primera etapa de la ciudadela del futuro. Más que centro comercial, me parece que Multiplaza, es una obra de arquitectura e ingeniería excepcional, donde pasarse una tarde en familia, será una experiencia formidable.

Deseo en primer lugar, felicitar al Grupo Roble por darle al país, y a la región, este nuevo concepto urbano que nos recuerda que en El Salvador podemos pensar en grande.

Multiplaza nos recuerda que somos capaces de sobresalir, de ser pioneros. Nos recuerda que somos capaces de ir un paso adelante.

Durante más de treinta años, las obras de Roble han llevado la delantera en la transformación visual de nuestro país. Esta obra es un ejemplo más, de cómo Roble le ha ido mejorando el rostro a nuestra nación, ayudando a construir el país moderno y pujante, del que hoy nos sentimos muy orgullosos.

Ciertamente Multiplaza, va a transformar las vecindades de Antiguo Cuscatlán y Ciudad Merliot, volviéndolas zonas con mayor valor.

Sin embargo, el mensaje que quiero destacar, es el tema del empleo. Durante los 16 meses de construcción en esta obra, se generaron más de nueve mil empleos, entre directos e indirectos, en la capital y en los alrededores.

Y cuando los inquilinos hayan terminado de instalarse, se estarán generando alrededor de 2 mil empleos permanentes. Esa es la otra magnitud de nuestro Gobierno o la otra magnitud que esta obra tiene y que nuestro Gobierno aplaude y celebra.

En la lucha diaria de nuestro país por salir adelante, no hay noticia más alentadora que la creación de nuevas plazas de trabajo.

Por eso multiplaza debe recordarnos cómo Gobierno y sector empresarial, debemos trabajar de la mano para crear nuevas oportunidades de desarrollo económico, crecimiento sostenido y generación de empleos.



Desde el inicio de nuestro Gobierno, entendimos que generar empleos y mejorar condiciones de vida implica un esfuerzo mayor de entendimiento entre todos los sectores del país.

Estoy convencido que el ambiente de concertación y diálogo que hemos generado contribuyen a despertar confianza en nuestro país, a despertar confianza en el futuro.

También estoy convencido que nuestros esfuerzos en materia de seguridad pública abonan al ambiente propicio para estimular la inversión y la creación de nuevas oportunidades.

Muchas de nuestras iniciativas emprendidas en los últimos seis meses, han estado encaminadas, precisamente, a impactar el entorno general donde las empresas toman sus decisiones.

Como Gobierno, celebramos la actual confianza de los empresarios e inversionistas locales y extranjeros, en la estabilidad económica del país, en las reglas claras con las que contamos.

Sin embargo, sabemos que todavía podemos hacer más por facilitar e incentivar la inversión, y lo vamos a hacer.

En ese contexto es oportuno, una vez más, pedirle a la honorable Asamblea Legislativa, que apruebe lo más pronto posible el presupuesto de la nacional, que apruebe el Fondo Solidario para la Salud y que ratifique, lo más pronto posible el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos, porque con ese marco comenzaríamos un extraordinario 2005, a partir del uno de enero.

El país avanza y prospera cuando la iniciativa privada confía y le apuesta al futuro. El país pujante que estamos viendo, es producto de la inversión de muchas empresas que, como Roble, confían en el rumbo que lleva el país, y en el clima de democracia y de libertades que tanto nos ha costado construir.

Multiplaza es una señal más, de lo que hemos estado viendo en los últimos meses: las empresas están confiando en El Salvador y están invirtiendo, y eso es bueno para todos. A pesar de las adversidades mundiales, el año 2005 promete ser un mejor año.

Pero más que pronósticos numéricos, nuestra confianza está depositada en los salvadoreños y su mística, salvadoreños trabajadores, y en la confianza que las empresas están depositando en nuestro potencial de crecimiento.

Gracias, en nombre de todos los salvadoreños, al Grupo Roble, y a muchas otras empresas, que están apostando por El Salvador.



Me complace enormemente ser participe de esta transformación histórica de esta zona del Gran San Salvador. Aplaudo no sólo la iniciativa y el aporte a nuestra economía, sino haberle aportado al país, un ejemplo de diseño e ingeniería de clase mundial.

Celebro el concepto de una ciudad, al interior de la misma ciudad. A partir de hoy, los salvadoreños y centroamericanos, tenemos un nuevo destino de esparcimiento, intercambio comercial y variedad de servicios.

Reitero mi respeto y felicitaciones al Grupo Roble, especialmente a su Presidente Ricardo Poma por esta inversión y por el mensaje de esperanza que le envían a los salvadoreños, a Centroamérica y a todos.

Leí hace unos días, que el Grupo Roble es una de las empresas más admiradas en El Salvador, y este proyecto visionario nos hace recordar por qué los salvadoreños reconocemos a estas empresas que generan bienestar a través de su visión, su responsabilidad social y su apuesta por el futuro del país.

Cuando uno aprecia esta obra arquitectónica y de ingeniería de altos kilates, y contabiliza todo el desarrollo económico que aquí se está generando, es fácil entender por qué el nombre Roble y el apellido Poma, se han ganado tanta admiración y respeto centroamericano.

Las obras del grupo en toda la región, han colocado el nombre de El Salvador en alto, en posiciones de liderazgo que le generan orgullo al país.

Me da mucho gusto como Presidente de la Republica, inaugurar esta obra que por su belleza, puede servir también como monumento al liderazgo empresarial y la visión de futuro, que por décadas ha mostrado la Familia Poma.

Me da muchísimo gusto inaugurar esta obra, porque nos deja un mensaje muy claro a todos: Se puede creer en nuestro país, se puede creer en el futuro, se pueden romper los moldes viejos, porque El Salvador vale la pena.

Estimados amigos, estimado Ricardo, yo también estoy optimista del futuro del país, te agradezco los conceptos inmerecidos para este servidor. A mí me eligieron para trabajar por el país, y después de seis meses en el cargo, cada día me siento más esperanzado, me siento más orgullosos de ser su Presidente, y lo estamos viendo en estas obras, gracias por el trabajo, gracias por la generación de empleo.

Que Dios bendiga a El Salvador, que Dios bendiga esta obra, y ojala que primero Dios sigamos por este camino.

Muchas gracias.

